



**PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO SUPERIOR DE
FORMACIÓN PROFESIONAL
JUNIO 2013**

**PARTE COMÚN
MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

TEXTO

A pesar de la obsesión por alcanzar la felicidad que albergamos los seres humanos desde el principio de nuestra especie, la realidad es que todos venimos al mundo con una predisposición bastante fija e inalterable para sentirnos dichosos. Quizá por esto, nuestro nivel general de satisfacción o de alegría se mantiene relativamente constante a lo largo de la vida.

Es cierto que casi todos experimentamos altibajos en el día a día. Pero también es verdad que tantos los efectos gratificantes de las recompensas como los desconsuelos que nos producen las adversidades son sorprendentemente pasajeros. El dinero, por ejemplo, no cambia de forma radical nuestro sentimiento de dicha, excepto en personas muy pobres. Los afortunados que ganan la lotería no se consideran más felices un año después de recibir el golpe de buena suerte que antes del premio. Ni la edad, ni el aspecto físico, ni la educación, ni el estado civil, ni la familia, alteran nuestra disposición para encontrar la felicidad. Estos factores pueden hacernos sentir poco más o menos contentos, pero a largo plazo ejercen un impacto muy pequeño sobre nuestra escala personal de bienestar.

Esta noción de que cada persona experimenta un grado de felicidad propio que persiste con el tiempo ha sido comprobada en estudios de varios miles de hombres y mujeres que fueron seguidos y evaluados durante décadas. Los sujetos más dichosos al comienzo del experimento eran los más satisfechos 10 años después, y los más disgustados al inicio también eran los más quejumbrosos al final. Parece que nuestro estado de ánimo predominante depende más de nuestros genes y de su influencia sobre el cerebro y sus hormonas como la dopamina, que las vicisitudes que nos depara la existencia. (...)

¿Qué podemos hacer para aumentar nuestra predisposición a la felicidad? La receta, en mi opinión, es adoptar una dieta regular de placeres y deleites simples: una compañía agradable, una comida sabrosa, una lectura interesante, un paseo por el parque, un espectáculo entretenido, una música grata, una charla amena o una risa a pierna suelta. A la larga, estos gustos nos mantienen más contentos que cualquier logro impresionante que nos da un impulso temporal. En las palabras del poeta libanés Gibrán Jalil Gibrán, "en el rocío de las cosas pequeñas, el corazón encuentra su alborada y se refresca".

LUIS ROJAS MARCOS: *El país*, enero de 1999

CUESTIONES

1.- BLOQUE DE COMPRENSIÓN (3 puntos).

1.1. Tema y resumen del texto (0'75)

1.2. Indique en qué partes se puede dividir el texto señalando las líneas que comprende cada parte, e indique lo esencial de cada una de ellas. (0'5)

1.3. Averigüe el tipo de texto y sus rasgos lingüísticos característicos. (1)

1.4. Redacte una valoración razonada de las causas de que el nivel de felicidad en las zonas más deprimidas del planeta pueda ser más igual o más alto que el de los países más desarrollados. (máximo 10 líneas) (0'75)

2. BLOQUE DE COMUNICACIÓN (2 puntos)

Diferencias entre la lengua oral y la lengua escrita.

3. BLOQUE TEXTUAL (3 puntos)

a. Cite todos los géneros periodísticos. (1 punto)

b. Morfología: clases de palabras en nuestro idioma. (1 punto)

b. Clases de sintagmas. (1 punto)

4. DEFINICIONES (1 punto)

Defina brevemente y con claridad los siguientes conceptos: sujeto, dialecto, argumentación y metáfora.

5. ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO (1 punto)

Analice morfosintácticamente la siguiente oración:

Desde tiempos remotos, el hombre ha expresado sus inquietudes interiores.